



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 099, D.F. PONIENTE**



**FORTALECIMIENTO DE LA COMPRENSIÓN LECTORA EN
ALUMNOS DE PRIMER GRADO DE SECUNDARIA: UNA
ESTRATEGIA ALTERNATIVA**

TESINA

PRESENTA:

RIGOBERTO TREJO VARGAS

MÉXICO, D.F.

AGOSTO 2005.



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 099, D.F. PONIENTE**



**FORTALECIMIENTO DE LA COMPRENSIÓN LECTORA EN
ALUMNOS DE PRIMER GRADO DE SECUNDARIA: UNA
ESTRATEGIA ALTERNATIVA**

TESINA

**OPCIÓN ENSAYO QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN**

PRESENTA:

RIGOBERTO TREJO VARGAS

MÉXICO, D.F.

AGOSTO DE 2005.

INDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1 METODOLOGÍA DEL ESTUDIO INVESTIGATIVO

1.1 El tema y su justificación	3
1.2 Planteamiento del problema	4
1.3 La hipótesis Guía	5
1.4 Objetivos: General y Particulares	6
1.5 Tipo de estudio realizado	7

CAPÍTULO 2 DEFINICIONES CONCEPTUALES

2.1 ¿Qué es el constructivismo?	9
2.2 ¿Qué es la lectura?	10
2.3 La lectura y el cerebro	12
2.4 La lectura y la enseñanza	13
2.5 La comprensión: Base del aprendizaje	16
2.6 Una escolarización sin pensamiento	19

CAPÍTULO 3 PROPUESTAS Y ESTRATEGIAS PARA LA COMPRESIÓN

DE LA LECTURA.

3.1 Concepción de la lectura y de comprensión lectora	23
3.2 Lo que hacemos para no tener buenos lectores	25
3.3 Métodos de enseñanza en el aula	28
3.4 Estrategias de comprensión lectora	31

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCIÓN

La presente investigación documental surge de la necesidad de conocer la calidad de comprensión lectora que tienen los alumnos del primer Grado de Educación Secundaria, en la Escuela No. 230 “Jesús Mastache Román”.

El problema que se observa es significativo, ya que aqueja a toda la comunidad escolar, pues se está perdiendo la habilidad de interpretar textos.

En lo referente al análisis y comprensión de la lectura, algunos teóricos como: Piaget, Ausubel, y autores como Frank Smith, Isabel Solé, Kennet Goodman, entre otros; proporcionan información sobre cómo los individuos adquieren el nivel de aprendizaje; así como algunos métodos y estrategias que pueden emplear para lograrlo. En esta investigación documental abordaremos algunos de ellos, a fin de conocer los que ayudan al alumno, para inferir en los conocimientos que los escritos les proporcionan.

La intención es abatir las deficiencias que tienen los educandos en lo que se refiere al análisis y comprensión de distintos tipos de textos.

A través de esta investigación documental; se busca recabar la información, que ayude a dar solución al problema de la comprensión lectora; aunque no es nuevo, el retomar este tema, se pretende orientar al alumno a que busque estrategias que le

permitan reforzar su habilidad de leer, porque a través del tiempo, la falta del hábito hacia la lectura se ha ido agudizando y se incrementa generación a generación.

La investigación está dividida en tres capítulos:

El primer capítulo: hace referencia a la metodología empleada, en donde se menciona el problema observado con relación a la comprensión lectora; así como los objetivos que se pretenden cumplir, para dar solución al problema planteado.

El capítulo dos: explica la importancia que tiene la lectura, para que el niño desarrolle su pensamiento, así como el crecimiento intelectual dentro y fuera de la escuela. También lo trascendente que sería fomentar una educación del pensamiento en el ámbito escolar.

El capítulo tres: explica la alternativa más viable para que los alumnos, adquieran las habilidades más adecuadas, que les permitan comprender los libros, así como incrementar su capacidad de imaginación y creatividad, en las diferentes actividades que desarrollen en su vida escolar y social.

CAPÍTULO 1. METODOLOGÍA DEL ESTUDIO INVESTIGATIVO

1.1. El tema y su justificación:

Después de varias décadas, en las que el énfasis se ponía en la acumulación informativa, y el estudiante era concebido como un banco, donde se depositaban conocimientos, las nuevas tendencias proponen un mayor dinamismo y participación en las relaciones entre maestros y alumnos.

La pedagogía clásica era fundamentalmente informativa, es decir, la lectura de una serie de clásicos en la lengua castellana, casi siempre fragmentaria y poco profunda; la lista era fija, ordenada cronológicamente y no tenía en cuenta los intereses particulares del alumno.

De ahí que su papel se limitaba sólo a aceptarlos y a memorizarlos, trayendo como consecuencia una acumulación de datos inconexos que no tenían donde aplicarlos.

La tendencia actual al constructivismo interactivo, implica partir de los conocimientos que el alumno ya tiene, y deben ir siempre vinculados con su realidad.

Es común que dentro y fuera del contexto escolar, el educando se enfrente a situaciones tan significativas, como lo es realizar la lectura de un texto, presentándose una gran dificultad para obtener el significado que estos caracteres gráficos pretenden expresar.

Al detectar una serie de problemas que tienen los alumnos, como son el no asimilar lo que leen y que no tengan la fluidez para leer apropiadamente, provoca que exista una falta de interés por la lectura. De ahí la necesidad de conocer la calidad de comprensión que tienen los alumnos de Primer Grado de Educación Secundaria, se ha decidido analizar el tema, motivo de esta investigación documental como: **“Fortalecimiento de la comprensión lectora: Una estrategia alternativa en alumnos de primer grado de Secundaria”**.

1.2 Planteamiento del problema

Para efectos de ubicar correctamente un planteamiento problemático que exprese una relación causa-efecto; se recurre a elementos claros de delimitación tales como: **SUJETO U OBJETO DE LA INVESTIGACIÓN, ENFOQUE DE ANÁLISIS DE LA PROBLEMÁTICA, UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL PROBLEMA Y LA TEMPORALIDAD QUE ESPECIFICA EL TIEMPO.**

Los elementos mencionados quedaron establecidos de la siguiente manera:

SUJETO DE LA INVESTIGACIÓN: Alumnos de primero de Secundaria .

UBICACIÓN GEOGRÁFICA: Secundaria No. 230 “Jesús Mastache Román”, de la Zona Escolar No. 070, de la Delegación Tlalpan, del D.F.

ENFOQUE DE ANÁLISIS DE LA PROBLEMÁTICA: Estrategias para el fortalecimiento de la comprensión lectora.

TEMPORALIDAD: Periodo Escolar 2005-2006.

Como base de la delimitación ejecutada en torno al tema general, surge la pregunta central:

¿Cómo influye la aplicación de diversas estrategias didácticas que sirvan para fortalecer la comprensión lectora, en los alumnos de primer grado de la Secundaria No. 230 “Jesús Mastache Román”, de la Zona Escolar 070, de la Delegación Tlalpan, del D.F. Durante el Periodo Escolar 2005-2006?

1.3 La hipótesis guía

Después de haber aplicado los criterios de delimitación y haber formulado la pregunta central que equivale al problema que se analiza en esta investigación documental, la hipótesis guía quedará expuesta a dicha pregunta y que orienta la búsqueda de respuestas a la interrogante, quedo estructurada como a continuación se anuncia:

La aplicación de estrategias tales como: talleres de lectura, con el apoyo de mapas mentales, mapas conceptuales, cuadros sinópticos, cuadros comparativos, etc. ayudarán a propiciar el hábito y gusto por la lectura entre los alumnos de Primer Grado de la Secundaria No. 230 “Jesús Mastache Román” de la Zona Escolar No. 070 de la Delegación Tlalpan, del D.F. e incrementarán sus habilidades de pensamiento, así como fortalecerán su capacidad lectora.

1.4 Objetivos: General y Particulares

Con la finalidad de establecer los compromisos derivados de la presente investigación documental se creó un objetivo general el cual se establece a continuación:

Objetivo General: Diseñar y aplicar una estrategia alternativa didáctica que permita que los alumnos de primer grado de la Secundaria No. 230 “Jesús Mastache Román” de la Zona Escolar No. 070, de la Delegación Tlalpan, del D.F. logren dominar la comprensión lectora, y al mismo tiempo, su hábito y gusto por la misma.

Derivados del objetivo general aparecen en seguida los objetivos particulares, que se han considerado pertinentes, para establecer los procesos y acciones inmediatas.

Se estructuran de la siguiente manera:

Objetivos Particulares: Que el alumno capte la esencia del mensaje escrito, percatándose de las ideas clave, en los títulos, párrafos y capítulos en una primera lectura global del tema, subrayando lo que cree más importante.

Que el alumno con base en la estrategia diseñada, lea traduciendo los textos en sus propias palabras e investigue el significado de términos desconocidos para él, y determine el significado de las palabras según el contexto en que se encuentre.

1.5 Tipo de estudio realizado

El estudio investigativo que se presenta, atendió a la modalidad de investigación bibliográfica, la cual como su nombre lo indica, se recurrió a bibliotecas, hemerotecas y algunos archivos.

En todo momento se trató de consultar fuentes primarias validando con esto, que los enunciados rescatados a manera de citas textuales corresponden a una primera intencionalidad de los diferentes autores.

La sistematización metodológica que se realiza, observó el siguiente procedimiento:

- a) Elaboración de fichas bibliográficas.
- b) Elaboración de fichas de trabajo en sus modalidades de: fichas textuales, ficha de resumen, ficha de síntesis y fichas de comentarios.

- c) Elaboración de un fichero.
- d) Análisis e interpretación de los datos recabados en las fichas.
- e) Y por último después del análisis meticuloso de los datos recabados, se procedió a la redacción final del ensayo.

CAPÍTULO 2. DEFINICIONES CONCEPTUALES

2.1 ¿Qué es el constructivismo?

De la concepción de “Construir” el pensamiento surge el término que ampara la teoría constructivista, considerada como el cuerpo de la teoría que tiene en común la idea de que las personas, tanto individuales como colectivamente, “Construyen” sus ideas sobre su medio físico, social o cultural. Por tanto, la idea central, reside en que la elaboración del conocimiento constituye una modelización más que una descripción de la realidad. El “Constructivismo Piagetiano”, tuvo un momento particularmente influyente durante las décadas de 1960 y 1970, impulsando proyectos de investigación educativa.

“El conocimiento no es pues un reflejo mecánico, absoluto, de la realidad objetiva, sino un proceso de acercamiento que no tiene límites prefijados y el cual el objeto no está dado a priori, sino que se construye en el proceso mismo del conocimiento”¹

La idea de la asimilación es clave, ya que la nueva información que llega a una persona es “asimilada” en función de lo que previamente hubiera adquirido.

Se necesita una acomodación de lo aprendido, por lo que debe haber una transformación de los esquemas del pensamiento en función de las nuevas circunstancias.

¹ Fernando Tudela, Constructivismo y aprendizaje escolar. México, Ed. Castellanos Editores; 1996. Pág.13

Teniendo en cuenta la amplia variedad que coexisten bajo el constructivismo, pueden destacarse las ideas fundamentales que caracterizan a esta corriente. Entre ellas está la de las ideas previas, entendidas como construcciones o temas personales que, en ocasiones, han sido también calificadas como concepciones alternativas, es decir, la que construye la base del “Cambio conceptual”; el constructivismo se caracteriza por su rechazo a formulaciones inductivistas o empiristas de la enseñanza, y rescata, la idea de enseñanza transmisiva o guiada, centrando las diferencias de aprendizaje entre lo significativo y lo memorístico.

Como consecuencia, el constructivismo ha aportado metodologías didácticas propias como los mapas y esquemas conceptuales, la idea de actividades didácticas como base de la experiencia educativa, ciertos procedimientos de identificación de ideas previas, los programas entendidos como guías de la enseñanza, etc.

2.2 ¿Qué es la lectura?

La lectura es uno de los aprendizajes más importantes que proporciona la escolarización. Desde tiempos pasados cuando la capacidad de descifrar símbolos era calificada de casi mágica, hasta la actualidad, la alfabetización se ha considerado siempre una capacidad imprescindible. En los inicios del siglo XXI, es prácticamente imposible imaginar a alguien que no sepa leer, ya que son tantas las cosas obligatorias, que solamente se pueden hacer leyendo y escribiendo; burocracia,

leyes, trabajo, ocio, vivienda, etc. Sin embargo aún existe mucha gente que no sabe leer y escribir.

“Los mejores libros son los más predecibles. El contenido y la estructura familiares, y la secuencia generalmente reiterativa y cíclica, son elementos que los hacen predecibles. Para los niños, es fácil saber lo que vendrá luego”²

La lectura es un instrumento de aprendizaje. Quien aprende a leer eficientemente y lo hace con constancia, desarrolla su pensamiento; por eso la lectura se convierte en un aprendizaje trascendental para la escolarización y para el crecimiento intelectual de la persona. Aspectos como el éxito o el fracaso escolar, la preparación técnica para acceder al mundo del trabajo, el grado de autonomía y desenvolvimiento personales, se relacionan directamente con las capacidades de la lectura. Las expresiones que designan este hecho y que se utilizan a menudo en la escuela y en los manuales pedagógicos son: aprender a leer, leer para aprender y aprender con la lectura.

Pero a pesar de la importancia de la lectura, todavía hay mucha gente que no sabe leer y escribir. Solamente en el estado español, según cita la autora Isabel Solé, los índices de analfabetismo y analfabetismo funcional deberían avergonzarnos, sí como pretende, en una sociedad moderna, igualitaria y democrática.

² Kenneth Goodman, El lenguaje integral. Buenos Aires, Ed. AIQUE Grupo Editor, S.A; 1986. Pág.64

Las estadísticas y las previsiones de los expertos pronostican un incremento de los analfabetos funcionales, es decir, que las personas que a pesar de haber aprendido a leer y a escribir no saben ni pueden utilizar estas habilidades para defenderse en la vida diaria.

Una causa esencial de este fracaso, es el tratamiento didáctico que la lectura ha recibido tradicionalmente en la escuela. A pesar de constituir un fin de primer orden, la enseñanza de la lectura queda confinada al área de lenguaje, a los primeros años escolares y a una metodología analítica y mecánica que obtiene unos resultados cuestionables.

2.3 La lectura y el cerebro

Ninguna faceta de la lectura es rigurosamente única, si se considera ante todo la estructura y funciones del cerebro.

Muchas zonas de esta estructura superior entran en actividad cuando se lee, pero ninguna de ellas se halla específicamente comprometida en la actividad de la lectura con exclusión de todas las demás. En lo referente al lenguaje, la lectura no plantea ninguna exigencia a la que el cerebro no se haya visto enfrentado previamente al intentar comprender el discurso hablado.

Para determinar la naturaleza precisa de la lectura, ha de considerarse no tan sólo lo que sucede con los ojos sino también con la memoria y la atención o fenómenos como la ansiedad y el afán de correr riesgos, la naturaleza y funciones del lenguaje, la comprensión del discurso hablado, las realizaciones interpersonales, las diferencias socioculturales, el aprendizaje en general y el aprendizaje de los niños pequeños en particular.

2.4 La lectura y la enseñanza

Las prioridades en la mayoría de las investigaciones realizadas en torno a la lectura, suelen recaer sobre lo que es necesario hacer, para mejorar la enseñanza de ella, más que entender el proceso en primera instancia.

El mundo está lleno de improvisados expertos, lo que el profesor necesita es una mayor comprensión. No tiene sentido aguardar a que la investigación resuelva el dilema.

Todos los métodos de enseñanza de la lectura permiten alcanzar algún resultado, con los niños. Toda investigación acumulada parece probarnos tan sólo una cosa; que los niños son increíblemente flexibles y adaptables.

Asimismo, se ha podido observar que los alumnos aprenden a leer y a pensar del método de enseñanza que se emplee. Todo método de enseñanza de la lectura

parece conseguir algún resultado con ciertos niños; ningún método satisface a todos los niños.

Muchos profesores parecen, en rigor, ser capaces de enseñar a leer a sus alumnos, sin importar el método que utilicen; otros, en cambio, pueden seguir exactamente los mismos procedimientos y fracasar, al menos con algunos niños. En cualquier caso, los mejores profesores adoptan siempre, con sobrada inteligencia, una actitud ecléctica: suelen utilizar lo que da resultados cuando ven que da resultados, aunque no estén muy seguros de por qué ocurre así.³

Lo que el profesor necesita es entender cabalmente las posibilidades y costos particulares que los diferentes métodos y materiales representan; comprender a cada niño en particular y lo que cada uno considera difícil o fácil, a la vez de dimensionar el fenómeno de lectura y cómo aprenden a leer los niños.

Ningún invento de última hora puede ser significativamente mejor o incluso distinto que los métodos y materiales utilizados hasta aquí. Los niños han aprendido a leer durante siglos sin necesidad de altas tecnologías.

Los niños de hoy no son, pese a todo, tan distintos de las anteriores generaciones, cada uno aprendió a leer sin las ventajas que ha aportado la investigación de sistemas, los objetivos definidos conductualmente, y más reciente, con base en la reflexión.

³ Frank Smith, Para darle sentido a la lectura. Madrid, Editorial A. Machado Libros, S.A., 2001. Pág. 20

Para aprender a leer, es preciso ayudar a los niños a leer: dos requerimientos básicos de este aprendizaje son la disponibilidad de materiales interesantes, que tengan sentido para el alumno, y de un lector con experiencia y comprensivo que haga las veces de guía.

La responsabilidad del maestro no radica en enseñar a los niños a leer, sino en posibilitarles que aprendan a leer.

Tampoco el aprendizaje de la lectura detecta cualidades únicas ni requiere de ninguna destreza singular, o asociada a formas de aprendizaje especialmente costosas.

El aprendizaje de la lectura debiera resultarles bastante más simple, considerando la extrema complejidad de sus logros previos en el área del lenguaje y la percepción visual.

Tan natural es el aprendizaje durante la infancia que, en ocasiones se alcanza la madurez necesaria para valorar los propios logros; esas destrezas se vuelven en ocasiones algo tan común, como respirar.

Los niños empiezan en sus primeros años de vida a resolver problemas todo el tiempo. Durante los primeros años de la vida, se aprenden más cosas que en

ninguna otra etapa. El niño aprende desde que nace; si no hay nada de nuevo que aprender se aburre y su atención se distrae.

Aprender a leer es fácil para un niño o cuando menos debiera serlo, de no ser por lo fácil que resulta al mismo tiempo para los adultos, aún para los bien intencionados, el dificultarles el aprendizaje de la lectura.

Un niño que pueda ver y comprender el discurso hablado no fracasa en la lectura a causa de algún trastorno específico del aprendizaje, una disfunción cerebral mínima, una dislexia o cualquiera de esos términos de la psicopatología, utilizados a menudo para encubrir la ignorancia respecto a por qué algunos niños fracasan en el aprendizaje de la lectura.

Los niños que fracasen en esta forma de aprendizaje, serán los que no quieran leer, los que no le encuentren sentido y los que consideren demasiado elevado el precio de aprender a leer.

2.5 La comprensión: Base del aprendizaje

La comprensión depende de la predicción. Para entender el proceso de la lectura, es preciso entender las formaciones cerebrales. Aquello que se lleva todo el tiempo con uno dentro de la mente. Este proceso mental es la única base para darle sentido al mundo y aprender algo más acerca de él.

Lo que existe en el cerebro es un sistema, un modelo del mundo, organizado e internamente consistente, edificado sobre la base de la experiencia, y de la educación, integrado en un todo coherente, derivado del aprendizaje y el razonamiento continuo, dos procesos que no demandan mayores esfuerzos.

Una teoría de cómo es el mundo, si se es capaz de otorgar un sentido al mundo, es porque se interpretan los acontecimientos mundanos a partir de una teoría individual. Si se aprende, es por la vía de construir y reelaborar la teoría.

La teoría personal llena por completo la mente; no se posee ninguna otra fuente para la acción.

“Sólo puedo darle sentido al mundo en función de lo que ya sé. Cualquier elemento que no pudiera relacionar con lo que ya sé_ con la teoría del mundo que manejo en mi interior_ no tendría sentido para mi. Me dejaría desconcertado”⁴.

Se vive en un estado de constante anticipación, pero una vez más ocurre que no se daban cuenta de ello, por la extrema eficacia de la propia teoría en ese sentido. Tan sólo sorprende cuando la teoría falla.

⁴ *Ibíd.* Pág. 104.

En el mundo cambiante en que se vive, se está habitualmente más preocupado de lo que probablemente suceda en el futuro mediano y lejano que de lo que está ocurriendo justo ahora, en el presente. En ocasiones, se desea predecir el futuro para prevenirlo; del afán de predecir es que el mundo contiene excesivas dosis de ambigüedad y demasiadas formas de interpretar casi todo aquello a lo que nos vemos enfrentados.

La razón última para hacer predicciones es que, de otro modo, habría demasiadas alternativas entre las cuales elegir. La predicción es el descarte por anticipado de alternativas improbables.

Se es tan eficaz para predecir, tan sólo las alternativas más probables, que rara vez se experimenta alguna sorpresa. La predicción consiste básicamente en formularse preguntas.

La predicción consiste en formular preguntas: la comprensión en responder a esas preguntas. La base de la comprensión es la predicción y la predicción se consigue haciendo uso de lo que ya se sabe acerca del mundo, recurriendo a la teoría del mundo existente en el interior, de la propia mente.

Los niños saben cómo arribar a la comprensión, siempre y cuando estén insertos en una situación que tenga sentido para ellos.

Con la lectura, no se necesita siquiera plantear el problema en primera instancia. La lectura suele exponer el problema y, al mismo tiempo, la posibilidad de solucionarlo. Por el mero hecho de ser lectores, cualquiera ha aprendido a reconocer y comprender miles de palabras a simple vista.

El conocimiento que no se puede traducir en palabras, no es comunicable a través de la enseñanza directa. Los niños desarrollan su teoría del mundo exactamente igual que lo hacen los científicos con sus propias teorías; llevando a cabo sucesivos experimentos. El método no pierde jamás el contacto con aquello que le confiere su sentido.

2.6 Una escolarización sin pensamiento

Es un hecho reconocido y comentado que los niños desde edad muy temprana y cuando empiezan su educación formal son muy vivos, curiosos, imaginativos e interrogativos. Durante un tiempo retienen estos rasgos. Pero gradualmente van declinando hasta convertirse en sujetos pasivos; esto se debe a que el niño se encuentra inmerso en un mundo que cada vez es más problemático, en el que todo invita a la investigación y a la interrogación reflexiva.

Aunque no esté suficientemente atendido, el ambiente familiar contiene un rico aprendizaje, y mucha experiencia con lo que representa para éste un constante desafío. En cambio lo que descubre en la escuela es un ambiente totalmente

estructurado, es decir, la escuela, en contraste con el hogar, provee escasos incentivos, intelectuales que trae como consecuencia un descenso de los intereses de los estudiantes.

Por ello actualmente los profesores se dan cuenta de que la insistencia constante sobre la disciplina y el orden pueden derribar y destruir la verdadera espontaneidad que quieren cultivar, mantener, y se encaminan a descubrir cuales son los procedimientos que promueven tanto la organización como la creatividad, como es el animar a los alumnos a que inventen historias y a que las cuenten a sus compañeros, etc.

El problema del método en la formación de los hábitos del pensamiento reflexivo es el problema del establecimiento de las condiciones que despiertan y guían la curiosidad; las conexiones entre los fenómenos de la experiencia que posteriormente pueden ocasionar el flujo de sugerencias, crear problemas y propósitos que favorezcan la consecución en la sucesión de las ideas.

Los niños tienen un alto sentido de lo que sucede pero no tienen una comprensión de cómo suceden las cosas, con lo que inician, construyendo ellos mismos esta noción; de ahí la necesidad de textos narrativos e informativos que favorezcan, mediante la presentación sucesiva de temas recurrentes y otros variados, dicha construcción y desarrollo.

Desde el momento en que se compromete por una educación para el pensamiento complejo, es evidente la enorme importancia que adquiere el desarrollar proyectos curriculares y pedagógicos que eduquen para el juicio.

A medida que crecen los niños, van internalizando, replicando en su propio pensamiento, los procesos de comunicación que descubren en sus familias. Si el aula representa una continuidad con el hogar, debería proporcionar un apoyo a las actitudes indagadoras de los niños, para convertirse no sólo en una comunidad comunicativa, sino en una comunidad de investigación, que ayude a disminuir la pasividad de los educandos y animarlos a que se formen en un pensamiento de orden superior, para ello es indispensable, que los equipos directivos de los centros educativos encuentren las vías, para incentivar al profesorado y al alumnado, demostrándoles que el resultado educativo ha sido producto de haber utilizado sus propias habilidades de pensamiento.

El pensamiento autónomo es el paradigma más adecuado, para el pensamiento creativo y el más apropiado, para cualquier metodología, ya sea un taller, estudio, tutoría o laboratorio, en donde los profesores deben estimular la creatividad de sus estudiantes.

La búsqueda de técnicas y de procedimientos de investigación, son las características que se observan en una comunidad de investigación, y son precisamente los que interiorizan los estudiantes. Se puede afirmar que la

comunidad de investigación, es la metodología más prometedora, para potenciar la fusión, entre los procesos cognitivos creativos y los críticos, en el pensamiento complejo.

CAPÍTULO 3 PROPUESTAS Y ESTRATEGIAS PARA LA COMPRENSIÓN DE LA LECTURA.

3.1 Concepción de lectura y de comprensión lectora.

Leer es la culminación de una serie de aprendizajes, en los niveles perceptivo, emocional, social e intelectual, hace posible entender con claridad un texto para comprenderlo y utilizarlo en la vida propia.

De hecho la lectura es una de las actividades más complejas, ya que implica descifrar signos y símbolos del lenguaje escrito a fin de saber como suena y comprender lo que dice.

“La lectura es un proceso integral que desarrolla el lector al interactuar con el texto y el contexto; para construir significados”.⁵

La didáctica de la lectura pretende que los niños disfruten, sueñen, aprendan, que adquieran principalmente el gusto por la lectura a fin de que aflore su imaginación y creatividad.

La práctica cotidiana y placentera de la lectura estimula en los alumnos, su capacidad de expresión, despierta su sensibilidad y su creatividad, propicia el diálogo

⁵ Margarita Gómez Palacios, La producción de textos en la escuela. México D.F. Talleres de la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, Julio de 1997. Pág. 43

y contribuye a su desarrollo intelectual y afectivo. Es importante que el educando desee aprender a leer, pues eso le permitirá acrecentar sus capacidades intelectuales que le servirán para su vida cotidiana.

“Anteriormente se consideraba a la lectura como el rescate del significado expresado en el texto, lo que deja para el lector una posición receptiva, que sus expectativas intervinieran al leer y sin la posibilidad de llegar a más de un significado”.⁶

Varios autores han centrado su interés en el análisis de la lectura como proceso global cuyo fin es la comprensión.

El proceso tiene características esenciales que no pueden variar. Debe comenzarse con un texto, con alguna forma gráfica, el texto tiene que ser procesado como lenguaje y terminar con la construcción del significado. Sin significado no hay lectura y los lectores no pueden lograr el significado sin utilizar el proceso.

Tradicionalmente se ha manejado a la lectura como un acto mecánico de codificación de unidades gráficas en unidades sonoras, y a su aprendizaje, como el desarrollo de habilidades, consistentes en el reconocimiento de las grafías que componen una palabra, una oración o un párrafo, con la suposición de que el significado se da por añadido cuando la sonorización sea correcta. Pero no es así, la

⁶ Dolores Torres Uribe, Didáctica de la Escritura – Lectura. Ediciones Oasis S.A de C.V. México D.F. Pág. 69.

diferencia que los maestros establecen entre lectura oral y lectura de comprensión es muy marcada, lo cual lleva a otra dimensión del problema: el concepto que se tiene sobre la lectura y las repercusiones que esto provoca.

La escuela pone énfasis en el conocimiento teórico o la mecánica de la lectura, olvidando que ésta, implica una comunicación entre lector y el autor por medio del texto, y hace caso omiso de los intereses del niño.

3.2 Lo que hacemos para no tener buenos lectores

Retomar el problema de la mala lectura y hacer una propuesta acerca de que enseñarle al niño a leer, para propiciar el hábito y gusto. No es nada fácil, para ello se plantean.

Tres grandes problemas que afectan el aprendizaje de la lectura como son: El conocimiento simulado, el asumir al alumno como un lector eficaz y libros de texto sin criterios específicos de lectura.

En lo que se refiere al conocimiento simulado, el aprendizaje verbalista supone que la interacción lingüística entre el escucha y las palabras, es sinónimo de conocimiento y equivale a la interacción con el objeto, referido por las palabras. Así por ejemplo: un alumno que aprende a hablar sobre un determinado tema a partir de lo que leyó o escuchó, sin que exista otro tipo de interacción con dicho fenómeno, es

lo que puede denominarse como el típico conocimiento simulado, que la escuela propicia al restringir sus labores en términos de actividades verbales, de pizarrón, gis y textos. El aprendizaje escolar requiere la intervención directa del alumno en las situaciones que aprende y que éstas no consistan sólo en la descripción por parte del profesor.

Otro obstáculo, se encuentra en el error de creer que el alumno, al terminar el primero o segundo grado de primaria, ha terminado su aprendizaje de la lectura.

Se supone que es capaz de ajustar su lectura a los contenidos de las diversas áreas de conocimiento. Esto supone que basta la exposición del contenido para que el alumno lector sea capaz de entenderlo. De ahí que no se enseñan directamente las diferentes habilidades de lectura requeridas por los textos, porque desde esta perspectiva; el problema de la enseñanza radica sólo en el qué, es decir, la repetición, del contenido, no en el cómo, que es relativo a la lectura; como medio esencial para el aprendizaje. Esta práctica usual en los salones de clase no demanda el aprender a leer, ni a enseñarse así mismo mediante el cumplimiento de los criterios del texto.

Por último los textos aprobados por la SEP, para el primer Grado de Secundaría, carecen de una programación explícita, se presenta la información necesaria sin que sean explícitos los criterios de eficacia que guíen la interacción del lector.

El doctor Julio Varela dice. “Las habilidades de lectura son indispensables para que el alumno pueda aprender de la lectura, e incluyen el conocimiento del significado de los términos, saber leer ilustraciones y vincularlas con el texto, conocer cómo se lee una tabla o una gráfica”.⁷

En relación con estas habilidades retoma tres tipos que demandan los textos de educación básica al estudiante:

- a) Habilidades textuales o instrumentales: estas habilidades de lectura son indispensables para que el alumno pueda aprender de la lectura, usar los apoyos del texto tales como las palabras en negritas, conocer como se lee una tabla o una gráfica. Aquí también se incluye la lectura especializada de instrumentos propios de cada disciplina.

- b) Habilidades de uso del conocimiento práctico: las cuales suponen el dominio de las habilidades textuales. Ahora el alumno enfrenta la demanda de aplicar el conocimiento aprendido del texto o relacionarlo con otras experiencias, también incluyen atender demandas para escribir, hablar o manipular objetos, según sea el caso.

- c) Habilidades de uso del conocimiento teórico; aquí el lector establece reglas a partir de lo que leyó, identifica y construye normas para aplicarse a situaciones

⁷ Enrique Farfán Mejía. Revista de educación. Publicación Mensual, abril 2004. Pág. 75.

particulares, es decir; formaliza abstrayendo propiedades lógico-formales que trascienden el caso y llega a la regla.

La comprensión de los criterios presentados en los textos de los niveles de Primaria y Secundaria revelan que existe un porcentaje muy semejante de la forma en que los contenidos son presentados predominando siempre los criterios de tipo implícito, es decir, la exposición temática sin mediar instrucciones específicas.

Las teorías del aprendizaje, nuestras creencias sobre el alumno y la manera en la que están elaborados los libros de texto, no están favoreciendo la formación de lectores inteligentes.

Hay que reformar la enseñanza alejándola del verbalismo, acercándola a la realidad, rescatarla de las escuelas y llevarla a la vida misma.

3.3 Métodos de enseñanza en el aula.

La lectura, como la escritura, ha sido considerada frecuentemente como un conjunto de subhabilidades susceptibles de ser enseñadas.

Los intentos de enseñar las subhabilidades de la lectura producen con frecuencia un perfeccionamiento, es decir, los niños parecen adquirir una mayor competencia de lectura, pero su comprensión del texto sigue siendo pobre y esta situación no sólo

empobrece sus normales experiencias en el campo de la lectura, sino que a largo plazo marca un límite a su competencia técnica como lector.

La competencia técnica es, por supuesto, una parte importante del proceso de aprender a leer.

Lunzer y Dolan (1979) opinan:

“Los buenos lectores están más dispuestos a persistir en la búsqueda del significado, aún cuando el proceso sea arduo. Se dan más cuenta de que la descodificación no es suficiente. Así su lectura tiene propósitos más definidos. Tienden a plantearse cuestiones que van más allá de lo que leen, anticipándose a lo que esperan encontrar”.⁸

Los buenos lectores no se caracterizan necesariamente por la posesión de habilidades técnicas, sino por la posesión de una serie de estrategias para abordar un texto y por un cierto grado de conciencia de sus propios métodos de lectura.

Los profesores mismos, necesitan conocer como cambian sus propias estrategias lectoras, cuando varían diferentes elementos del contexto.

Un texto difícil con ciertos números de palabras nuevas o técnicas, hace que conscientemente se lea dos veces si se quiere descubrir su significado. Se puede

⁸Jhon Nisbet y Janet Shucksmith. Estrategias de aprendizaje. Santillana S.A. Madrid;1987. Pág. 97

también ser consciente de fijarse en las anécdotas, y recordarlas, a expensas de los pasajes menos interesantes y se debe disciplinar la concentración en consecuencia.

A pesar de que la mayoría de los profesores conocen todo lo dicho a cerca de ellos mismos, es éste un factor que realmente transmiten en sus métodos de enseñar a los niños a leer.

Las investigaciones al respecto sugieren distintos medios de poner un mayor énfasis en la enseñanza de estrategias de aprendizaje de la lectura en el aula.

Se ha observado que en las escuela, la lectura, rara vez es continua. Por lo general, tiene lugar en conjunción con un ejercicio escrito posterior, de tal manera que los alumnos casi siempre leen para hallar lo que deben escribir, en vez de leer para aprender.

Es necesario dedicar mucho mayor atención al hecho de fijar fines claros y validos a la lectura.

Duffy (1982), hace el siguiente comentario:

“En suma, hay fundamento para afirmar que una enseñanza eficaz de la lectura es más que una oportunidad de aprender; los profesores pueden hacer algo más que proporcionar a sus alumnos los materiales de enseñanza. Deben descubrir los

secretos algorítmicos utilizados por los buenos lectores y explicitar esos secretos a los niños, de modo que encuentren sentido al proceso de la lectura”.⁹

Esos “Secretos algorítmicos”, no son otra cosa que estrategias de aprendizaje.

Existen numerosos métodos que pretenden enseñar estrategias para aprender a leer.

3.4 Estrategias de comprensión lectora.

Difícilmente se podría pensar en una actividad académica de aprendizaje en la cual no haya que valerse de la lectura en algún momento de su conducción. Los materiales impresos, adquieren mayor importancia como medio de instrucción y es cierto que debe tener una estructura especial, de manera que reúnan una serie de condiciones, tales como: claridad, sencillez, orden y temas que sean de interés para el estudiante, pero también, es necesario que el asesor les proporcione estrategias de comprensión lectora, para que los libros adquieran la relevancia como instrumento de aprendizaje, y permitan al alumno entender los temas para motivarlos a continuar con sus estudios.

Con respecto a las estrategias de lectura, los lectores desarrollan estrategias, para tratar con el texto, de tal manera que puedan construir el significado o

⁹ Ibid. Pág. 100

comprenderlo, y sucede que dichas estrategias se desarrollan y modifican durante la lectura misma.

Los tipos de estrategias de lectura básica necesarias para el lector son:

- Estrategias de muestreo: implica la selección de los índices más útiles; sintácticos, semántico, contextuales, etc. Con respecto a los contextuales, esta se lleva a cabo desde el momento en que se toma el libro, realizando una lectura como una actividad previa, evaluando algunos elementos generales; con el fin de despertar la atención del lector al crear expectativas que ayuden a comprender el texto.
- Estrategias basada en esquemas: que consisten en la abstracción de las características del texto; en esta estrategia, el esquema es una especie de guía estructural que establece metas y expectativas en los paquetes de conocimientos de carácter genérico. No corresponde a una experiencia particular, sino que se abstrae de experiencias semejantes, es decir, que para utilizar esta estrategia, la información previa o experiencia anterior, extrae los aspectos más significativos y desecha los superficiales del texto.
- Estrategias de predicción: que permiten al lector anticipar o predecir lo que viene en el texto y su significado; aquí, el título de la lectura le ayuda al lector

a tratar de simplificar la idea del pasaje, recuperando la información previa que tenga al respecto y haciendo una confrontación al final de la misma.

- Estrategias de inferencias: para completar la información disponible, se mantienen al margen ideas que surgen a lo largo de la lectura, al relacionarla con conocimientos previos, utilizando el conocimiento conceptual y los esquemas poseídos.
- Estrategias de auto-control y auto-corrección: que permiten confirmar o rechazar sus predicciones; esta es una estrategia de auto-evaluación, donde se ponen a prueba y se modifican las propias estrategias para reconsiderar u obtener más información, cuando no ha podido confirmar las expectativas planteadas.

Actualmente se considera que la dificultades para comprender lo leído se deben en parte a que las estrategias de aprendizaje y de comprensión de lectura que pudieran poseer los sujetos, son inapropiadas o inexistentes, para realizar correctamente la tarea, es importante que desde el inicio, el asesor utilice las estrategias más viables, a fin desarrollar en el educando, las habilidades que se requieren con la comprensión de lectura.

Por tal razón, la enseñanza de la lectura ha sido una de las principales preocupaciones educativas, pues se cree que con la adquisición de habilidades para leer, se daría el proceso de interpretación y construcción del contenido por parte del lector.

En el área de español una de las prioridades que tiene el plan de estudios es el de asegurar que el alumno profundice y ejercite su competencia para utilizar el español en forma oral y escrita; desarrollar las capacidades de expresar ideas, opiniones con precisión y claridad; entender, valorar y seleccionar material de lectura, en sus diferentes funciones informativas, prácticas y literarias.

Por ello, se busca que el alumno sea capaz de usar la lectura, como herramienta para la adquisición de conocimientos, dentro y fuera de la escuela, y como medio para su desarrollo intelectual.

De ahí que exista la necesidad de no limitar la exploración de la literatura a que sea obligatoria, sino más bien a que el alumno elija y aprenda a disfrutar y comprender los textos literarios, para lo cual se requiere libertad para explorar géneros y manifestaciones de la literatura.

Así, se observa que los alumnos lean con eficacia, comprendan lo que leen y aprendan a disfrutar de la lectura, sepan buscar información y procesar información para emplearla en la vida diaria.

El plan y programas de estudio proponen que la lectura en voz alta se practique regularmente, pues esto representa un medio muy útil para mejorar la comprensión de textos y la fluidez en el uso del lenguaje. La reestructura o transformación de textos literarios, tanto los no-literarios, también representa una actividad útil para reflexionar sobre la estructura y el contenido de los textos.

“La reflexión sobre la lengua, permite al alumno aplicar continuamente su vocabulario, lo que le hará posible tener acceso a conceptos nuevos provenientes de distintas actividades humanas”¹⁰.

Para lograr que los alumnos comprendan los diversos textos es necesario que adquieran habilidades como:

- Identificar ideas principales e implícitas de información que proporcionan los textos, así como saber cuáles son las ideas secundarias que sirven para dar coherencia a un escrito.
- Interpretar información compleja y aplicarla a distintas situaciones de uso cotidiano.
- Leer e interpretar oraciones sencillas relacionadas con temas familiares.
- Reconocer palabras familiares relacionadas con necesidades inmediatas.

Al adquirir las habilidades anteriores permitirán al alumno, incidir en otras habilidades que le serán de gran utilidad para su desarrollo intelectual como:

¹⁰ SEP. Libro para del maestro educación secundaria. Pág. 47.

- Concebir y desarrollar ideas sobre un tema, con el propósito de hablar articulada y elocuentemente a distintos grupos.
- Organizar y escoger ideas relacionadas y presentarlas de manera convincente.
- Manejar con tacto, preguntas negativas, vagas o incompletas y engañosas.
- Diferenciar entre ficción o emociones y hechos reales, en un texto.
- Dar y recibir retroalimentación verbal, explícita e implícita.
- Usar vocabulario teórico, en presentaciones o conversaciones.

Llevar a cabo un taller de lectura en donde se involucre a los alumnos, como a los padres de familia y los propios maestros es la solución más viable para resolver dicho problema en donde se lleven a cabo actividades tales como.

- Lectura en voz alta.
- Lectura en silencio.
- Lectura global.
- Lectura a fondo y análisis del discurso, entre otras.

El maestro es un elemento importante en la Educación, por lo que a través de él, el niño entra en contacto con el sistema pedagógico.

Si las cosas van bien, aprende a enfrentarse adecuadamente a la exigencias académicas, lo cual le satisface. Si las cosas van mal, cierra su mente en si mismo, o se convierte en un pequeño rebelde. El modo en que el niño experimenta la enseñanza de la lectura, determinará su opinión del aprendizaje, así como su concepto de sí mismo, como aprendiz e incluso como persona.

Los niños adquieren el gusto por la lectura cuando sus padres u otras personas les leen libros en voz alta. El niño al que le gusta que otros le lean aprenderán amar los libros.

“Si deseamos que los niños se conviertan en pequeños lectores, las estrategias de enseñanza deben estar de acuerdo al vocabulario hablado por el niño, su inteligencia, su curiosidad natural, su ansia de experimentar y aprender cosas nuevas, su deseo de desarrollar la mente y su comprensión del mundo y su ávido deseo de que se estimule su imaginación”.¹¹

¹¹ Chadwick B. Clifton. Tecnología Educativa, Teorías de instrucción. Buenos Aires, Paídos. 1993. Pág. 78

CONCLUSIONES

La comprensión de la lectura es primordial en el aprendizaje del alumno, ya que entendiendo y analizando lo que lee, hará que se interese por la misma, y así lograr avances en su intelecto y cultura en general.

La mayoría de los educandos de Primero de Secundaria son capaces de comentar el contenido del texto, después de haberlo leído. Pero también se observa, que no han aprendido a profundizar lo suficiente, para entenderlo plenamente, ya que les cuesta delimitar las ideas principales que lo conforman.

Quizá la forma más simple y eficaz de inducir a los alumnos a desarrollar una mayor conciencia de cómo se usan las estrategias para realizar tareas de lectura, sea comentar lo que ocurre en la preparación, ejecución y revisión de dichas tareas.

La práctica de elaboración de esquemas es una buena opción, para que los alumnos estructuren su información que, posteriormente, puedan ocupar, y les facilite recordar su contenido y su comprensión.

Lógicamente, la interacción que existe entre ellos en el aula y fuera de ella, así como la gente que los rodea; familiares, maestros, vecinos, etc. Son un factor determinante para su desarrollo integral y que siempre le ayudara a ubicarse en la realidad y en una sociedad que constantemente esta en proceso de cambio.

BIBLIOGRAFÍA

CHADWICK B. Clifton. Tecnología Educativa. Teorías de Instrucción. Buenos Aires, Paídos. (1993).

GOODMAN, Kennett. El lenguaje Integral. Buenos Aires-México, AIQUE, (1991).

GOMEZ PALACIOS, Margarita. La producción de textos en la escuela. México, D.F., Talleres de la Comisión Nacional de los libros de texto gratuitos. Julio de (1997).

LIBRO PAR EL MAESTRO. Español. Secundaria, México. SEP (1995).

SMITH, Frank. Para darle sentido a la lectura. Madrid-México, (1982).

SOLÉ Isabel. Estrategias de lectura. ICE de la Universidad de Barcelona.

URIBE TORRES, Dolores. Didáctica de la Escritura-Lectura. Instituto Federal de Capacitación del Magisterio. Ediciones Oasis, S.A., México (1990)